EL GRAN DIARIO

DE LAS MARCHAS CON QVE desde veinte y vno de Julio prosiguiò el principal Exercito Imperial su camino al Savo.

25

PASSAGE MEMORABLE DEL MISMO rio, debaxo del mando del Serenissimo Duque Elector de Baviera, Generalissimo de la Armas Cesareas.

Assedio tambien descrito diariamente, y expugnacion sangrienta de la Fortaleza, y Ciudad de Belgrado.

Dispuesta, y executada personalmente por el mismo Heroe a seis de Setiembre del presente año de 1688.

LOs motivos, que avian hecho dessear la restauracion de la Plaza de Petri-Varadin, entre otros el de separage el mas comodo para varar vna puente sobre el Danubio, por donde comunicarse la Esclavonia con la Hungria Superior, fueron los mismos, que persuadieron el tornarla a fortificar. A ello pues a 21. de Julio fueron mandados trabajar mil y quinientos soldados. Este proprio dia, muy de mañana, bolviò al campo el Conde Ziaki, con vn cuerpo de Cavalleria Hungara, refiriendo aver estado a reconocer la gran puente, que los Turcos tenian junto a vn pantano desta parte de Belgrado, y traxo docientos Bueyes, y seiscientos Carneros, y treinta Cavallos, que les avia quitado, sin mas pérdida, que vn soldado muerto, y otro herido.

Vn rendido del campo enemigo, diò noticia de que Tekelì desengañado de poderse ya mantener en Hungria, avia venido con su gente, y bagage a incorporarse con los infieles, que juntavan cerca de Belgrado.

Vnos Genizaros paſſaron de Titul en tres Barcas con animo de acometer los forrageadores del campo Imperial; pero como los hallaſſen con guardas, no hizieron mas que herir a dos Hungaros, y ſe bolvieron a embarcar. El Coronel de Averſperg, y el Sargento Mayor de Souches, con los Capitanes de la gente, que eſte dia fue empleada en la fortificacion de Petri-Varadin, fueron mandados aſsiſtirlo: y el Coronel Straſſer con los ſuyos, huvo de ſubminiſtrarles las primeras faginas.

A 22. llegò el Oficial embiado por el Conde de Hofkirch, con la nueva del buen ſuceſſo, que avia tenido en la ſorpreſa, y ocupacion de la Villa de Brood, a la otra parte del Savo; y aviendoſe contado diſtintamente eſte miſmo ſuceſſo en otra ocaſion, ſe eſcuſa repetirle. Eſte dia partiò vn extraordinario para la Corte: y ſiendo vno de los principales cuydados hallar la forma de llevar las Barcas por tierra deſde el Danubio al Savo, ſe hizo la experiencia de acomodarlas ſobre ruedas, aplicando a cada vna vn tiro de veinte Bueyes, y no ſaliò mal. Repartiòſe entre toda la Milicia la incunvencia de proveer faginas, y tocaron a cada Regimiento dos mil. Al General Wallis, al Coronel Pfefferkorn, y al Sargento Mayor de los Suevos, como aſsimiſmo a vn Capitan de cada Regimiento de Cavalleria, e Infanteria, tocò la direccion deſta obra: y aſsi:

La Cavalleria Ceſarea, que entonces conſiſtia de diez Regimientos, huvo de hazer fagines.	20U.
La Infanteria Ceſarea.	20U.
El Exercito de Baviera.	10U.
Dos Regimientos de Franconia,	40U.
El cuerpo de los Suevos.	5U.
	95U.

A 23. a las nueve de la mañana, ſe acabò la puente de Barcas de Petri-Varadin, con lo qual paſſaron los forrageadores el Danubio por forrage, quedando ambas cabezas de la miſma puente aſſeguradas con fortificaciones, y tambien el angulo de la Isla, que por el lado derecho miraba a la puente: pues ſi al enemigo ſe le dexaba el arbitrio de ocuparle, podia deſde alli romper la miſma puente. Eſte dia dirigia el Conde de Apremont con ſu acoſtumbrada vigilancia aquellas obras, y con él eſtava mandado el Coronel Gewertz, con el numero de gente deſtinado a ellas.

A medio dia llegò vn Correo de la Corte Ceſarea con deſpachos para

para todos los Generales, y Coroneles del Exercito Imperial,y de lo Aliados, previniendoles obedeciessen al Serenissimo señor Elector de Baviera, como a su Capitan General, en lugar del Serenissimo señor Duque de Lorena, pareciendo no le permitiria su indisposicion hazer la campaña.

Tambien traxo este Correo la noticia de como entre Walkovar,y Illock, vna partida de enemigos avia passado el Danubio, y preso vna de nuestras Barcas,matando la gente,y llevandole quanto hallaron de provecho

Por otra parte tambien se supo avian los Heiduques Hungaros apoderado deMosslohowstz,y el Coronel Pace del Castillo de Lugoz, sobre el rio Temes, por capitulacion. Esta tarde se embiaron 150. soldados a guardar la puente. El cuerpo del General Conde Caraffa se hallava a vna sola pequeña legua de Petri-Varadin, y los forrageadores de pura insolencia quemaron vna Villa grande.

A 24. llegò el Mariscal de Campo General Conde de Dunebald., Con la palabra, que se diò la misma noche, huvo orden de embiar al otro dia tres mil hombres a las fortificaciones.

A 25. se executò la orden referida, y tambien la expedicion a la conquista de Titul Vila, y Castillo, puesto vnico,q̃ aun ocupavan los infieles en la Hungria Superior, situado sobre el Tibisco a dos leguas Hungaras, de donde entra en el Danubio, y en la misma distancia de Petri Varadin, con la qual vezindad recelandose podria insultar a la puente varada poco antes sobre el Danubio, se determinó tomarle. Encargòle la operacion a los Generales Heusler, y Wallis, a quien para ella se formó vn cuerpo compuesto de los Regimientos de Saxonia,Lavemburg,y Heusler,y los Hussares de Lidel, todo Cavalleria,y quatro Esquadrones de Infanteria, vno de Croy, vno de Wallis,vno de Straffer,y vno de las tropas de Baviera. Hasta este dia se hallava la Infanteria Imperial, y de los Aliados, numero de quinze mil ciento y veinte y nueve hombres, toda gente de muy buena calidad, sin contar los quatro Esquadrones, que iban llegando de Transilvania, que tambien eran del mismo genero.

A 26. descansó el Exercito,salvo los tres mil hombres ocupados en el trabajo de la fortificacion, la qual hallandose en defensa competente, se le puso este proprio dia guarnicion compuesta de dos Esquadrones, el vno de Souches, el otro de Lorena nuevo. Austchey Janos saliò en partida con trecientos Hussares la buelta de Belgrado. Passaron algunas vezes partidas enemigas por delante el campo Christiano,

tiano, mataron algunos ſoldados, y ſe llevaron algunos cavallos: lo qual fue cauſa de que ordenaſſe a los Hungaros les armaſſen emboſcadas. Tambien ſaliò orden de prevenir faginas el dia ſiguiente.

A 27. huvo nueva de que el cuerpo, que mandava el ſeñor Principe Luis de Baden avia llegado a 22. a Glize, junto a Brood, y apariencias de eſtar los Turcos determinados a paſſar el Savo al encuentro de los nueſtros.

El Capitan Mayor de la Artilleria aviſò, que los cavallos de Stiria eran de poco provecho para la campaña.

El Coronel Sepigel, con el Regimiento de Havnover, partiò para Eſſeck, y llevò conſigo la mitad del Regimiento de Nigreli, y todo el de Meckelburg, para engroſſar al cuerpo del ſeñor Principe Luis.

A 28. a media noche llegò vn Correo de ſu Alteza Electoral de Baviera al Mariſcal Conde Caprara, aviſando llegaria a 28. ò 29. a Illock. El Ayudante General Claudio de Martelli fue de parte del Conde al encuentro de ſu Alteza Electoral embarcado en vna Saica, y hallò al ſeñor Elector, que venia en otra mas arriba de Banoſtra, por el Danubio. Pueſto pie en tierra recibiò los cumplimientos de todo el Exercito: mientras la Artilleria, y Moſqueteria celebraban ſu arribo, è inmediatamente deſpues reconociò las Barcas, que por tierra ſe avian de encaminar al Savo.

La mañana deſte proprio dia, para feſtejo mas proprio de la llegada del ſeñor Elector, vino vn Oficial deſpachado del General Wallis, con la nueva de que ſin dilacion, ni reſiſtencia, ſe avian entregado los Turcos de Titul, con calidad de que los comboyaſſen con ſus familias, y haziendas haſta embarcarſe ſeguramente para paſſar a Belgrado. Admirò la facilidad con que ſe logrò eſta ventaja, por las circunſtancias del ſuceſſo: pues ſobre ſer de la importancia, que ſe ha apuntado, ſe conſiderò, que para llegar a la Plaza la Cavalleria a quien ſe rindiò, huvo de nadar vn buen trecho del camino, ocupado de vn grande pantano, haſta vna hora del miſmo lugar, quedando impoſſible a la Infanteria, y Artilleria el paſſar adelante ſin vna puente, en cuya fabrica ſe huvieran conſumido algunos dias.

A 29. bolviò a marchar el Exercito ſobre diferentes colunas, bueltas ya a incorporarſe las tropas de la expedicion de Titul, por la poca diſtancia, a que ſe avia apartado la Infanteria. Llegòſe eſte dia a campear en vna eminencia deſde donde ſe deſcubria la Ciudad ſuperior, y el Caſtillo de Belgrado; pero padeciendo las tropas penuria de agua, por la qual ſe avia de ir al Danubio. A la tarde, juntamente con la palabra, ſe

ſupo

fupo iba orden a Petri-Varadin de que el dia figuiente baxasse toda la Artilleria Barcas, y prevenciones para la puente del Sabo. Defde efte dia, no apunta el Diario original cosa de momento hasta 4. de Agosto.

A 4. de Agosto pues, marchò el Exercito por la orilla del Danubio hasta Tisso, adonde llegò temprano: y por estar vna hora sola de Belgrado, y descubrirse ya bastantemente toda aquella dilatada poblacion, se juzgò era tiempo de poner en tierra las 76. Barcas apercibidas para la puente, que se avia de varar sobre el Savo, y acomodarlas sobre las maquinas que se avian prevenido, a que luego se dió principio.

A 5. se prosiguiò la misma diligencia con tal aplicacion, que nada le faltò para poder inmediatamente vsar della.

A 6. se moviò otra vez el Exercito a campear junto a Semlin, grande Aldea, en parte quemada, que alinda con el Savo, en poca distancia de la qual, algo mas arriba, tenida el enemigo su puente sobre el mismo rio muy bien pertrechada, è inaccessible (como presto se dirá) por vn grande pantano, que la cubria. Esto mismo fue parte para que se pusiesse gran cuydado en assegurar el campo, no solo con buenas guardias; pero tambien con vna adelantada de tres Regimientos de Cavalleria Hungara, frontero al costado de la puente, donde se dexavan ver desta parte del rio, varias tropas de Turcos Tartaros, y Rebeldes. La intencion primera avia sido embestir con la cabeza de la misma puente, y procurar ganarla. Mas como la norma de la execucion dependiesse de vn exacto conocimiento del sitio, y de las avenidas; el Conde Sereni, General de la Artilleria del Exercito Imperial, y Comandante del de Baviera, tomò por su cuenta el entrarse personalmente de todo por la tarde, y la noche siguiente a pesar de la Artilleria de Belgrado, que aviendo descubierto su tropa disparò fuertemente contra ella, aunque sin acertar, ni poderle embarazar el reconocer la impossibilidad de obrar cosa de provecho por aquella parte, defendida (como queda dicho) de vn espacioso pantano: lo qual confirmaron assi los prisioneros, como los rendidos: de suerte, que en la detencion de aquel dia, no huvo mas que algunas escaramuzas, a las quales sirviò de campo vn vallezuelo, que costeava a Semlin por aquel lado.

Oìda la relacion del Conde Sereni, determinò su Alteza Electoral apartarse mas del Danubio, y marchar hasta mas arriba de vna Isla del Savo, que llaman de los Gitanos, donde corriendo el rio todo junto, y muy apacible (como se tenia reconocido) se juzgò por mas facil passarle a tomar pie en la otra orilla, y despues vsar de la puente, que sobre èl se echasse.

A 7. se movieron las huestes Imperiales, a cumplir lo resuelto, y durante la marcha pudieron ver muy bien la Ciudad, y cebar con aquella perspectiva las ansias de conseguir aquel fruto de sus trabajos. Tambien descubrian con la misma claridad el campo de los infieles, que mucho se alegrava hàzia el costado izquerdo, detràs de la Plaza, y juntamente se divisavan vnos movimientos de Milicias, que con mucha desorden, y priessa corrian hàzia el Savo, ocasionados sin duda (como se supo despues de vn prisionero Turco) del aviso que vn desertor del campo Imperial, soldado Coraza, avia dado al SerarsKier, de que los Christianos conducian por tierra vna puente, para passar por fuerça el rio, ocupando de abordo la Isla de los Gitanos En efecto no fueron los infieles perezosos en anticiparse a guarnecer aquel puesto, y gran trecho de la ribera de la otra parte, hasta alcançar al espacio de media legua mas arriba, donde los nuestros tenian pensado hazer su esfuerço: lo qual presto les declararon los barbaros con el sonido de sus tambores, y chirimias, y aun con la vozeria desatinada, que despedian al ayre. Pero todo no sirviò sino a avivar mas en los fieles la impaciencia de llegar a las manos, aunque escusando todo lo possible qualquier ruido hasta la ocasion. Avia ya anochecido quando se hallaron en la parte, que avian juzgado oportuna a campear cerca del Savo, en cuya orilla se pusieron las Barcas hasta la hora de echarlas al agua. Seis mil hombres estavan nombrados para passar en quatro vezes, tomar puesto, cubrir, y defender la fabrica de la puente. Quatro mil subministraban los dos Regimientos de la guardia del señor Elector, y de Staremberg el viejo, y los otros dos mil, de las tropas de su Altezas Electoral, governado a todo el cuerpo, y a la accion los Generales Sereni, Steinhau, y Apremont, con orden de passar en quatro vezes. Mas como los accidentes suelen acudir siempre a vsurpar alguna parte en semejantes disposiciones, no pudieron estas quedar libres de alguna variedad. Divisò mucho de ella el enemigo, y adivinò lo demàs desde la ribera opuesta; pero siendole ya todo evidente, a cosa de media noche, que se vararon las barcas en el rio, començò a disparar a ellas, y obligò que se le respondiesse con veinte pequeñas Piezas de campaña, y no sin efecto, segun se pudo juzgar.

El de la Mosqueteria enemiga, si bien apenas llegó a ser mas que amago, fue con todo bastante a poner tal miedo a los bogadores, y y barqueros, que mas de la mitad se escondiron con los remos; de suerte, que bien pocos se hallaron al tiempo de partir. Qual sentimiento ocasionasse al señor Duque Elector la desorden, mas facil es imaginarlo,

lo, que dezirlo. Asistia en este lance, como suele a todos los demás, que dependen de su direccion, con la mayor aplicacion, y assiduidad, y a sola su vigilancia, y zelo se debió constantemente el arbitrio pronto, y eficaz con que se obrò. Este fue ofrecer dos ducados de oro a cada soldado, que traxesse vn remo, y lo mismo a quien supiesse servir de barquero; pues con brevedad se hallaron los bastantes a passar docientos hombres de los quinientos, con que antes se avia resuelto a empezar, a la orden de vn Teniente Coronel, que tomò consigo instrumentos para levantar tierra, y vn Ingeniero. Hallandose ya a mas de la mitad del agua, hàzia la otra orilla, los acogieron los infieles con vnos quatrocientos mosquetazos; pero quiso Dios fuessen antes saludo, que ofensa, como quiera que ni a vno tan solo hirieron. Mas no debiò de ser tan atenta la Artilleria de los Christianos con los barbaros, pues acompañada del ruido de todos los tambores del Exercito, y de la vozeria de la gente embarcada, les ocasionò tal terror, que en instantes cedieron el puesto, que se iba a ocupar. Dieronse priessa los nuestros a saltar en tierra, donde hallaron vn espacio de tres a quatro passos llano, costeado de vn rivazo, alto vn hombre y medio, y muy cortado, cuya subida les costò trabajo, ayudandose vnos a otros, hasta aver hallado vna senda, que la obscuridad les escondia. Vencida esta dificultad, fue poca la que tuvieron en acabar de echar los contrarios de aquel parage, el qual les pareciò tan ventajoso, como lo pudieran aver desseado; pues estava en gran parte cercado de breñas, y malezas impenetrables, y solo accessible por vn lado, que luego se empezò a trincherar, sin que hasta ya de dia pareciesse nadie a estorvarlo.

Bolvieron las Barcas, con la misma felicidad, que avian ido, a repetir sus viages, y mientras lo executavan obrava siempre mejor la liberalidad Electoral: pues cada vez aumentaba el numero de los bogadores, no negandose el mismo premio a los escondidos, que se bolvian a manifestar: y tambien se empleavan soldados, que declaravan saber el mismo oficio. Desta manera a las quatro de la mañana estavan ya cerca de quatro mil hombres de la otra parte, competentemente fortificados, continuandose empero la obra al abrigo de vn reparo, que los Franceses llaman *Cavallos de Frisia*, los Españoles militares, *Puercos espinos*, y los Alemanes en su lengua, *Plumages de puerco*: y son maderos redondos, largos siete, ù ocho pies, passados en cruz de vnos leños puntiagudos muy espesos: de que encadenados vnos con otros por los cabos, y sustentados de otros maderos plantados en el suelo, vsan ya las tropas Alemanas en lugar de picas contra la cavalleria,

 per-

persuadidas de la experiencia a que es mas vtil, mediante aquella inveucion, aumentar con los que servian de Piqueros al numero de los Mosqueteros, ó Granaderos. El primero de los Oficiales, que desembarcò, fue el Sargento Mayor Pini del Reguimiento de Lorena, y consecutivamente el Teniente Coronel Hermstein, el General Conde de Apremont, el Coronel Conde de Furstemberg, y el General Conde Sereni, principal Comandante de la empressa.

A 8. muy de mañana, sin discontinuar el passage de la Infanteria en Barcas, se començò a construir la puente, ya con bien ligera contradicion de los barbaros, aturdidos sin duda de la resolucion, y actividad con que se apressuraban los nuestros a ganar tierra para irlos a buscar. Sin embargo a las nueve horas de la propria mañana, se animaron seis mil Turcos, Infanteria, y Cavalleria, a atacar los nuestros que avian passado por el lado menos embarazado, y lo hizieron con tal furia, que algunos llegaron a probar la mano para arrancar los palos, que sustentavan los Puercos espinos, y otros a cortarlos con los alfanges. Durò gran rato la contienda; pero fue tãto el fuego, q̃ les opusieron los Christianos, y en tan buena orden la defensa, que los ofensores huvieron de retirarse con pèrdida considerable, la quàl asseguran algunas cartas passò de 1200. muertos. Los que de nuestra parte padecieron mas fueron los Granaderos del Regimiento de la guardia de su Alteza Electoral, que aviendose adelantado fuera de la trinchea, estavan casi cercados de enemigos, quando vn Esquadron de Staremberg acudiò con valor insigne a su desempeño, en cuya ocasion muriò el Sargento Mayor, con algunos soldados ordinarios. Pero al enemigo le bastò el escarmiento, para no intentar otra cosa en adelante, aunque se assomaron otra vez a tiro de mosquete con mayores fuerças: mas como viessen crecer las nuestras de calidad, que a las onze del dia avian passado ya cerca de 12U. hombres, no les pareciò aventurarse otra vez: aunque (segun corriò) hizo Tekeli lo possible para persuadirselo, aviendo tenido con sus rebeldes, y los Turcos a q̃ estavan agregados, la principal inconvencia de contrastar aquel passage. Ni se averiguò despues en contrario, lo que vn Hungaro, que vino rendido a las quatro de la tarde, refiriò acerca de que el designio de los infieles era dar la noche siguiente, con todas sus fuerças vna encamisada a los nuestros, que estavan trincherados de su parte. Y parece conduciria tambien a detener su arrojo, el que entre las tres, y quatro de la tarde vieron acabada la puente de los nuestros, contra toda aparencia en solo veinte y quatro horas: diligencia que el magnanimo Duque Elector premiò con docientos ducados de oro,

dados

dados inmediatamente al Capitan, que avia tenido la sobreintendencia de la obra. Con esto saliò orden la misma tarde, de que fuesse passando todo el Exercito, y a las cinco la empezò a cumplir vn Regimiento de Dragones, a tomar puesto en la campaña, donde todas las huestes se avian de acomodar: y despues de aquel Regimiento marchò a la misma parte el resto de la Infanteria, y començò a seguir la Cavalleria a cosa de la media noche.

A 9. fue continuando; pero sin poder acabar antes del anochecer, maravillando a todos la llaneza con que se les franqueaba el passage de aquel Rubicon, a la conquista probable de todo el Imperio Oriental. Algunos dias mas huvo menester la Artilleria, y el bagage, para reunirse al gruesso: mas no faltò la providencia de quien cuydaba de los viveres al sustento del Exercito, demás de estar en los campos esparcido el ganado mayor, y menor, aguardando en manadas nuevos dueños, en lugar de los que se les avian huido. A vista de todo esto, no sabian los infieles dissimular su consternacion, y desde entonces se observaron en su campo varias señas de que no querian aguardar. Dos rendidos de la gente de Tekeli refirieron no tenian mas de veinte mil hombres, y que para sacar de Belgrado los ocho mil Genizaros Veteranos de la guarnicion, para el ataque del otro dia, avian sido menester palos: siendo su opinion, de que el Seraskier se retiraria con su gente, dexando la plaza bien guarnecida. Añadieron, que Tekeli no se hallaba ya con mas de cien cavallos, aviendose dissipado el resto de sus sequazes; pero que su animo era quedarse entre los Turcos, despues de perdido quanto tenia, y especialmente qualquiera esperança de perdon.

A 10. marchò el Exercito derechamente a Belgrado, y hallandose cerca, en vn terreno elevado, y comodo para cañonear la Puente, que el enemigo tenia sobre el Savo; porque vsando della passandola, no quitasse a los nuestros los viveres, que les venian de la otra parte; trataban los Generales de hazer aquella operacion, quando viendo levantarse grandes humos en diversas partes de la Ciudad inferior, y Arrabales, y bolviendo al mismo tiempo partidas, que afirmaban hallarse la trinchea del campo Turco junto a la plaza sin guardas, arguyeron, facilmente confirmaban aquellos indicios la relacion apuntada de los dos Hungaros, acerca de que se retiraria el Seraskier, dexando presidiada la Ciudad superior. Entonces mandò su Alteza Electoral al señor Principe de Saboya, que con su Regimiento fuesse inmediatamente a la Ciudad inferior; y aviendo obedecido, no solo entrò sin la menor oposicion, pero penetrò hasta muy cerca de la Fortaleza, donde tomò puestos,

tos,y los mantuvo,hasta que aumentandose el incendio tuvo orden de retirarse.

Al continuar las huestes Imperiales su marcha,cada momento se les ofrecian nuevos objetos de lastima,y horror,y les ocurrian nuevos avisos,con nuevas circunstancias, que traìan los Rascianos, y Griegos, del modo barbaro con que Yeghen Bajà los àvia abandonado. Reducianse a que quando vió puesto en batalla todo el Exercito Imperial, ya passado el Savo, arrebatado de rabia, y panico terror, dixo a los de Belgrado: *Yo soy aqui forastero, a vosotros naturales toca el defenderos, y assi me voy con Dios.* Despues destas palabras, encargò a vn Ibrahim Bajá el mando de la Fortaleza,con quatro mil Genizaros,y gastando crueldad a trueque del valor, que le faltaba, cortò por su mano la cabeza a Rusten Bajà, Governador que avia sido de Agria,è hizo dar garrote a otros dos Cabos principales, zahiriendole probablemente la constancia del primero su vileza:y por vltimo,puesto fuego al lugar,marchó antes del amanecer con hasta doze mil hombres, huyendo la buelta de Semendria,Ciudad assimismo considerable,distante cinco leguas Hungaras de Belgrado, que tambien experimentó muestras iguales de su desesperacion. Qual la infundiesse en los Turcos vezinos de Belgrado su fuga, todavia lo pudieron arguir las huestes Christianas, de la confusion con que aquellos atropellaban a entregarse con sus criaturas, y alguna pequeña parte de sus haziendas a las Barcas, que estavan en el Danubio, que algunos escriven passavan de mil; pero las mas sin remos, ni barqueros, por lo improviso del trance: de modo, que fiadas del solo govierno de las ondas,chocaban,y se rompian vnas con otras, dando tambien parte al través, por el demasiado peso: ni eran pocos los que por falta de embarcacion,y practica de nadar,perecian en aquel desmesurado, y rapido rio, mientras alcançando los soldados Imperiales a los que avian sido mas perezosos, les quitaban, quando no las vidas, las haziendas,y la libertad.

Diferentemente se huvieron los habitantes Christianos, Rascianos, y Griegos,de quien,y de los Judios se componia gran parte del pueblo de la Ciudad inferior,y Arrabales (ocupando a la superior,y al Castillo los solos Turcos militares, y los Ministros principales del politico govierno.) Excluidos pues de sus casas, que estavan ardiendo,se juntaron hasta catorze, ò quinze mil de todas edades, sexos,y oficios, que fiando su salud de la creencia, que professaban, procuraron expressarla como pudieron, con la señal de la Cruz en muchas Vanderas, y haziendolas preceder a su confusa multitud,salieron al encuentro del Exercito Imperial,

perial, implorando con vozes lastimosas la piedad del Serenissimo Elector, que muy prontamente los mandó declarar libres, con orden de que no se les tocasse en la menor cosa de sus personas, ni de lo poco, que avian salvado de sus haziendas, y llevaban consigo: disponiẽdo empero se les señalasse algun parage donde se acomodassen juntos, hasta que apagado el incendio de sus casas, y expugnada la Fortaleza, se pudiesse tomar otro arbitrio con ellos. Lo proprio se hizo con los Judios, que en gran numero tambien solicitaron ser admitidos por subditos de el señor Emperador. Separaronse de vnos, y otros algunos centenares, para que acudiessen a salvar lo que se pudiesse del incendio: mas estava ya tan dilatado, y violento, que apenas aprovechò la diligencia para vnas dos mil casas, pequeña parte de tan grande poblacion. Mas lo que sumamente importó, fue no alcançasse la boracidad de las llamas a la inmensa provision de forrage, y no poca cantidad de granos, que los infieles avian juntado en su campo cerca de Belgrado, dexando en muchas leguas del contorno, el terreno tan desnudo, que si perseveraran en la resolucion de mantenerse en sus trincheas, era forçoso pereciesse en pocos dias la mayor parte de nuestra Cavalleria, siendo impossible sustentar todo su gran numero, con lo que de tan lexos se le podia traer por los rios. Mas era de Dios, que como el año antecedente en su campo junto a Hersan, fuessen tambien este Verano los Mahometanos proveedores liberales de los Christianos. Afanó parte de la Cavalleria Hungara para darles alcance en el camino de Semendria; pero fue la fuga tan veloz, aun de la Infanteria, que huvo de bolver aquel cuerpo sin aver hecho mas, que degollar algunos pocos enfermos, y cansados, que no avian podido seguir a los demás, y aprovecharse de mucho ganado.

6 Primero que passar a las operaciones de los dias siguientes, admirará sin duda a los siglos venideros lo que tan justamente pondera en este periodo el Autor del Diario: y es, que en dos dias, y dos noches aya podido vn Exercito de cincuenta mil hombres passar vn rio, que ha menester setenta Barcas para formarle vna Puente, a vista de vn enemigo tan prevenido para estorvarlo, como quien estava avisado del modo, y tiempo del intento: Que el mismo Exercito aya marchado dos leguas Hungaras (que son quatro de España) hecho huir a los barbaros, entrado en la Ciudad baxa de Belgrado, y tomado los puestos a la Ciudad superior. Esto parece sin duda sobra humana, de la qual bien merecia triunfasse su director el magnanimo Duque de Baviera en el Palacio, que en el Arrabal de aquella Ciudad avian fabricado a Mehemet IV.

para triunfar de la toma de Viena, cuya errada empressa, y sus consequencias le han privado de la Diadema de Oriente, y de la libertad.

Añadese assimismo antes de passar adelante (pues en esta parte, y tiempo cabe, por las razones, que de la noticia se colegirân) que aviendose intentado por las direcciones del Ministro de vn gran Rey, que assiste en la Corte Imperial, encaminadas por la via de Ragusa, ganar a Yeghen Bajá durante su rebelion, con ofrecimientos capazes de prendar la ambicion de otro qualquiera mas racional, en el lance que se hallava, recibió el recado, a la verdad, sin maltratar al portador; pero respondió desde Belgrado (embiando su carta al señor Elector de Baviera) con su natural sobervia: *Ser assi, que la Puerta avia sido mal satisfecha del; pero que el Sultan, conocida su inocencia, avia castigado a sus acusadores. Que seria siempre fiel a su Principe. Que las victorias, que aviamos tenido, no avian sido por nuestro valor, sino porque los pecados de los Musulmanes eran mayores, que los nuestros, y que quando Dios no estuviesse ya enojado con ellos, bolverian sobre si.* El discurso, que sobre esto se haze deste hombre, sabido ya mejor lo que vale, despues de su retirada de Belgrado, es, que ha sido dos vezes traydor; la primera, que ya se apuntó; y la otra, aviendose introducido en aquella plaza contra el gusto del Sultan: y aora, aviendola vilmente abandonado, no parece creible se ponga a tiro de que le puedan coger; con lo qual es opinion de muchos, que procurará apoderarse de alguna Provincia del Turco, ó se passará a nuestra parte, ya que sabe tendrá acogida.

A 11. no obstante embarazarlo mucho el humo, que todo el dia antes avia obligado las Tropas a quedar ociosas; se tomaron puestos mas inmediatos a la Fortaleza.

A todas las Barcas en que estavan la Artilleria, los pertrechos, y las provisiones de viveres, y avian quedado atràs junto a Titul, se les embió orden de baxar a Semlin, donde estuviessen mas a la mano, para adelantar el sitio, que entonces se pensaba seria mas breve de lo que sucedió, ayudando a esperarle el no tener los sitiados socorro, que aguardar, y la probabilidad de que el Exercito enemigo, siendo ya poco fuerte, se dissiparia quanto antes. Del Seraskier no se sabia cosa particular, ni fija, y lo que se creia era, que peligrando su cabeza despues de su vltima desgracia, bolveria quizás a su primera profession de vandolero.

Este mismo dia se supo avia peleado el señor Principe de Baden tan gloriosamente, que en las circunstancias del sucesso toma dignamente la verdad los arreos de prodigio, y assombro, por no dezir de milagro. Pondremoslas aqui autenticas, y seguras, como las traxo al Rey nues-

tro señor el Capitan de cavallos, y Ayudante General D. Juan Pimienta, Gentilhombre embiado del señor Emperador, y como las dió a su Mageſtad miſmo el Conde Schlick, de parte del ſeñor Principe Luis, para que con ellos ſe pueda enmendar lo que no conformàre en las primeras noticias, que ſe publicaron.

Hallabaſe el ſeñor Principe Luis de Baden con el cuerpo de ſu mando junto a Brood, ocupado en perficionar alli vn Fuerte, y acabar de varar vna Puente ſobre el Savo, quando le dieron aviſo, que vn cuerpo de enemigos ſe hallaba a cinco leguas, cerca de Dewand ſobre el rio Vkrina. Entonces eſparciò la voz de que queria paſſar el Savo; pero la noche ſiguiente marchò, y cerca del amanecer del dia cinco de Agoſto llegò a deſcubrir la vanguardia de los Turcos, que aviendo luego tocado al arma, ſe puſo en batalla ſu Exercito, por donde ſe conoció era fuerte de quinze mil hombres, en lugar de ſiete, ó ocho mil, que le avian dicho, y las dos partes Genizaros. Ventilóſe el equivoco entre los Cabos, no hallandoſe el Principe con mas de tres mil, entre Corazas, y Dragones, y ſin Infanteria, para determinar lo que ſe avia de hazer: y fue aventurar el combate, no obſtante aquella notable deſigualdad. Fueron empero tales las diſpoſiciones del Principe, que atacada la Cavalleria infiel por ambos lados, aunque deſpues de reñida contienda, tomò por partido el huir abandonando ſus Genizaros. Entonces tomados eſtos en medio, fueron acometidos con tanta reſolucion, que los cinco mil fueron paſſados a cuchillo, y dos mil hechos priſioneros. De los Chriſtianos no murieron mas de ciento y cincuenta. El Principe de Hanower, y el Sargento Mayor Consfeld, quedaron heridos cada vno de vna lançada, pero no de peligro. El Bajà de Serrallo, llamado Doſſel, y Haſſan Agà de Limenen, fueron hallados entre los muertos. El campo, y todo el Bagage del enemigo, quedò en poder de los victorioſos, y el Conde Schlick traxo treinta y quatro Eſtandartes a los pies del ſeñor Emperador.

A 12. hallandoſe ya cercada en toda forma la Ciudad, con la extremidad del ala derecha en la orilla del Savo, y de la izquierda ſobre el Danubio, ſu Alteza Electoral, acompañado de todos los Generales, y Oficiales principales, reconoció haſta de muy cerca toda la frente del recinto, por donde ſe podia atacar, y diſpuſo particularmente, que ſe tomaſſe puesto en el eſpacio mas eſtrecho de entre la Ciudad, y el Danubio: lo qual executado, ſe abrió la trinchea por las partes, que luego ſe diràn. A eſte principio de ataque, le procuró detener el enemigo diſparando fuertemente con ſu Artilleria mas gruesa, y con quanta ſe ha-

llaba; pero ſin el menor daño de los ſitiadores. Aquella miſma tarde deſpachó el ſeñor Elector vn Turco priſionero, con vna carta al Bajá Comandante, intimandole la entrega; de que no huvo reſpueſta, ni bolvió a ſalir el menſagero. Para la abertura de los Aproches, y ſu fortificacion, fueron nombrados tres mil hombres debaxo de la direccion del Teniente de Mariſcal de Campo General Conde de Scherffemberg, del General Mayor Wallis, y de los dos Condes, y Coroneles, Staremberg, y Furſtemburg, a quien en ſu trabajo moleſtaron bien poco los infieles aquella noche.

A 13. empero a las ocho de la mañana hizieron vna fuerte ſalida, mas fueron bien acogidos, dexando buen numero de muertos, y retirandoſe los demàs con trabajo. En eſta ocaſion quedò herido el Sargento General de Batalla Conde de Neſſis Rabutin, pero no de peligro, y lo miſmo fue de vn Sargento Mayor de las Tropas de Baviera.

El proprio dia vino aviſo de que el enemigo avia deſamparado a Semendria, Ciudad principal con Caſtillo, ſituada ſobre el Danubio a cinco lèguas Hungaras de Belgrado, por donde Yeghen Bajà tomò ſu camino de buelta hàzia Oriente, poniendola fuego, como queda apuntado: mas como ſu barbaridad medroſa obraſſe de prieſſa, ſe apagò de por ſi, y perdonò a muchas proviſiones de baſtimentos, que con diez y ocho piezas de Artilleria ſe hallaron intactas. Alaban mucho las cartas, que ſe han viſto, la calidad de las murallas, por ſer todas ſilleria, y muy faciles de poner en defenſa al vſo moderno. Entretanto pareciò preſidiarlo con Hungaros. Al miſmo tiempo abandonaron los Otomanos la Ciudad de Lançova, ſituada a la otra orilla del Danubio, rezelando con razon paſſaria brevemente alguna parte de los Imperiales a gozar de aquel pedazo de País, aun intacto, y libre de los trabajos de la guerra, y acercarſe a la Valaquia. Solicitaban los Raſcianos la permiſſion de eſtablecerſe en Lançova con ochocientos de ſus mejores hombres, y ofrecimiento de defenderla a todo trance de qualquier inſulto de los infieles: mas no ſe avia todavia tomado reſolucion. La miſma tarde entraron a cuydar de los Aproches el ſeñor Marquès de Baden Durlach, el Conde de Apremont, y los dos Coroneles Conde de Averſperg, y Straſſer, con los tres mil hombres acoſtumbrados, y orden de levantar tres baterias, como lo executaron. El ſeñor Elector, deſde la primera noche del ataque, a todas horas ſe hallaba en los Aproches, ſin retirarſe a deſcanſar haſta deſpues de la media noche.

A 14. no ſucediò coſa particular, ſalvo que a coſa de medio dia ſe viò arribar a la Ciudad, por el Danubio, vna pequeña Barca con gente, ſin

averſe

averse podido saber, si eran los mismos, que la noche antes avian salido por el mismo lado,ù otros.

La misma tarde vino nueva de aver el señor Duque de Mantua llegado cerca de Semlin,en vn lugar derrotado,donde fue alojado en vna pequeña Mezquita, que le cediò la guardia de las Barcas, que se avian dexado en el Savo. Entonces llegaban ya los Aproches a poco mas de cien passos de la Plaza, y al Lugar-Teniente de Mariscal de Campo Baron de Steynhau, cupo aquella tarde la iccumbencia de adelantarlos, assistido del Sargento General Scheybels, y de los dos Coroneles Principe de Veldez, y Galenfeli.

A 15. al rayar del Alva, començó el enemigo a disparar desatinadamente,y al mismo tiempo salió por dos partes muy furioso: mas fue recibido de tal suerte,que muy presto se huvo de recoger,con pèrdida de quinze hombres, y vn prisionero; pero como estuviesse herido en la boca, no se pudo saber dèl, sino que en la Ciudad se hallaban vnas diez mil almas,y que les parecia eran los Christianos muy pocos para lograr la empressa.

Por la tarde llegó el señor Duque de Mantua al Campo, encontrado hasta el ala derecha por el señor Elector, con la mayor parte de los Generales. Traxo vn numeroso,y lucidissimo sequito, en que se contaban mas de quinientas personas a cavallo,entre criados,y soldados de su guarda. Llevóle su Alteza Electoral a su quartel mientras se armaban sus Tiendas, muchas dellas muy ricas, y todas en numero de 104. y ambos Principes fueron buen rato ponderando en la magnificencia, y grandeza del edificio, y en el fin porque (como ya queda dicho) se avia fabricado la inconstancia de las cosas del mundo; pero lo que admiró a los Cortesanos,que los assistian,fue la atencion extraordinaria,y quizà ya no sin misterio, con que la fortuna le avia preservado del incendio,para alvergue del Potentado,que le ocupaba.

Al anochecer se subieron a las baterias, que se les avian prevenido algunos trabucos, que luego començaron a obrar. Contabanse estar aquel dia, sin los que se avian extraviado, setenta y seis mil Bueyes, los que del Pais avian traido los soldados al campo, despues de passado el Savo:lo qual hizo abaratar los viveres de calidad, que vn Buey se compraba por dos reales de a ocho, vna Ternera por diez sueldos, vn Carnero costava seis,y quatro Gallinas tres:a lo qual correspondia tambien el precio del vino.

La guardia bolviò esta noche a ser la misma, que la primera del Assedio,mandandola el Conde de Scharfemberg con los proprios Sar-

gento General de Batalla, y Coroneles.

A 16. se trabajò mucho a los Aproches, y a las baterias. Despues del medio dia colgaron los infieles fuera de su parapeto, vn cadaver vestido a su vso, sin que nadie pudiesse adivinar quien fuesse, ni aun saberse de los Raicianos, que salian rendidos. La opinion de algunos era huviessen castigado a aquel desdichado, quizà por aver hablado de rendirse, ò por sospechoso de inteligencia con los sitiadores. Otros (y parecia lo mas probable) pensaron fuesse el mismo Turco, que avia llevado la carta del señor Elector al Bajà Governador. Refirio vn Raiciano era el mismo, que lo avia sido de Alba-Real: lo qual no fue confirmado de otro, que avia venido con èl. Este vltimo dixo, que de toda la gente, que avia en la plaza, las dos partes eran mugeres, y criaturas: y tambien, que diversas cosas les faltaban para el vso, y manexo de su Artilleria. Ambos contaban se dezia publicamente en los ranchos del Presidio, que pues Dios avia traìdo los Christianos a essotro lado del Savo, tambien los traeria dentro de la plaza por encima de las murallas: y sin embargo hazian lo possible para terraplenar, y mejorarlas. Assimismo hizieron aquel dia otra salida, pero con la propria mala suerte, que las antecedentes, por la extraordinaria vigilancia, que con las incessantes visitas de los puestos, influìa en todos el señor Elector. Aquella tarde tocò mudar la guardia al General Baron de Steinhau, por hallarse indispuesto el Marquès de Badén Durlach, y le assistieron cada vno en sus empleos, el Sargento General Schcibelsdorf, y los dos Coroneles Starembergs, y Furstemberg.

A 17. se hallaron acabados los dos Redutos, que se avian delineado sobre el costado derecho de los Aproches: con lo qual aquella propria mañana se pusieron en ellos seis piezas grandes de Artilleria, para batir la Ciudad; pero luego se reconoció, que las dos dellas no podian servir, aviendose probado todas contra la muralla del Castillo, en que las otras quatro hizieron gran daño. Vnos rendidos avisaron entonces, que los enemigos avian començado a contraminar.

A 18. debaxo del mando de los Generales Conde de Scherffember, y Walis, y los Coroneles Strasser, y Aversperg, se promovió notablemente el trabajo de los Aproches, de modo, que llegó hasta muy cerca del fosso. Pusose cuydado en buscar los minadores, a fin de que procurassen encontrar las minas de los sitiados. Continuavase a batir la plaza; pero no con el fruto, que se desseaba, por ser poca la Artilleria: y como se aguardasse de Buda la necessaria, se trabajaba entretanto con mucha aplicacion a perficionar las baterias, porque no les faltasse nada quando llegasse con que armarlas.

Vn

Vn Christiano esclavo, que se escapó del Exercito Turco en Sofia, assegurò se disminuia mucho, y que el Seraskier, con lo que todavia tenia junto, era muy probable marcharia derecho a Constantinopla. A este mismo tiempo pareciò conducia a confirmar el abatimiento en que se hallaban los infieles, el que varias partidas, que bolvian de correr el Pais hasta cinco, y seis leguas adentro, no avian encontrado, ni vn enemigo tan solo.

Al mudarse la propria tarde la guardia, por el lado derecho del Aproche, quedó el Conde de Lamberg, Teniente Coronel del Regimiento de Staremberg el viejo, herido de vn Falconete en la mano derecha, de suerte, que se le huvo de cortar el dedo menique. Al mismo tiempo se llevó vn cañonazo de la plaza el brazo derecho al Conde de Traun, Alferez en el proprio Regimiento. Por la tarde le passó el brazo al Coronel Galensfels de las Tropas de Baviera vn balazo, tocandole tambien aunque ligeramenta al cuerpo, y muriò vn Capitan Teniēte de los Bavaros, con algunos soldados ordinarios.

A 19. hallòse otra vez de guardia el Baron de Steinhau, con el Conde de Apremont en los Aproches, y aquella noche se tomó puesto aun mas cerca del fosso. En toda ella no se apartó del trabajo el señor Elector, assistido del Conde Caprara, y del Conde Sereni. Durante el dia traxo de Sabaz vn Christiano, que avia sido esclavo cinco años, la noticia de que en aquella Ciudad, distante de Belgrado cinco leguas Hungaras, no se hallaban mas de trecientos hombres; pero tan aturdidos del sitio de Belgrado, que luego que lo supieron por vn expresso, se juntaron todos; pero solo a expressar con lastimosos llantos su sentimiento. Del Bajà de la Bosnia dixo el proprio mozo tenia consigo cerca de nueve, ó diez mil hombres.

A 20. mandava de nuevo los Aproches el Conde de Scherffemberg, el qual aquella noche por orden de su Alteza Electoral (que no solamente todo el dia, pero la mayor parte de la noche assistia en los Aproches) los llevò tan adelante, q̄ se apoderaron los nuestros de la Mezquita, que sobre el proprio fosso tenian guarnecida los Turcos: y fuerō atacados con tal viveza de quinze Genizaros, y de cincuēta Mosqueteros, mandados personalmente por el Coronel Strasser, que se aligeraron sus armas para huir. Solo vno quedò prisionero, que como otros antecedentemente, dixo avia en la plaza cerca de diez mil almas; pero solo quatro mil hombres de pelea. De las minas no se le pudo sacar palabra: y lo que añadió a lo dicho fue, que el Bajá ofrecia vn ducado de oro a cada vno de los que quisiessen hazer salidas, dando empero palabra al Presidio de capitular la entrega en caso, que Yeghen Bajà no cum-

plief-

pliesse dentro de breves dias lo prometido tocante a socorrerlos. Aquella propria mañana le alcançó al Principe de Comeroy en el brazo derecho vn pedazo de bomba rebentada, causandole vna fuerte, y dolorosa confusion, pero sin peligro.

Despues de medio dia, vn criado Christiano, que se avia escapado de la prision de los infieles, y venia de su Exercito, refirió se hallava a dos leguas deste lado de Sofia, todavia junto, aguardando refuerços, y asseguró tenia Yeghen Bajà ofrecido socorrer brevemente a los sitiados. Cerca del anochecer vino la nueva de como al General Conde Veterani, sin la menor resistencia, se avia rendido la Ciudad, y Castillo de Karensebes: y como deste sucesso se publicó ya algo, se añadirà aqui solamente lo que despues ha venido en cartas del mismo Conde Veterani de 8. de Agosto, y antes no se sabia sino confusamente. Ofreciendose a este General, segun las operaciones, que corren a su cargo, el aver de llevar sus marchas en la cercania de Karensebes, cuyo distrito alinda cõ la Transilvania, resolvió quitarse este tropiezo a sus disignios, y para cõseguirlo con mas facilidad ordenò al Teniente Coronel Steimbach, del Regimiento del Conde de Mansfed, se moviesse con alguna parte de la Infanteria del Presidio de Hermanstat, házia la Fortaleza de la Puerta de hierro, donde encontraria las reclutas, que venian llegando de la Cavalleria, y passasse hasta cerca de Karensebes, como a punto lo cumpliò a 4. de Agosto. Tiene esta Ciudad (segun la propria noticia) vna muralla muy alta, y espesa, resguardada de fuertes palizadas, y vn fosso muy ancho, y en lo interior vna muy considerable retirada. Doblóse a la vista, y en poca distancia, la Cavalleria, è Infanteria referida, y fue tomando los puestos: lo qual observado de los infieles, les puso tal miedo, que luego embiaron fuera dos Comissarios a suplicar los admitiessen a capitular, lo qual se les concedió; pero entretanto se fueron a su misma vista disponiendo los Trabucos, y Artilleria, de suerte, que en menos de vna hora estuvo todo pronto para obrar. Entonces passando a terror el primero miedo de los Comissarios, pidieron por singular gracia, que se suspendiesse el rompimiento por algunos instantes en que tuviessen lugar de ir por nuevas instrucciones, y bolver con la vltima difinitiva resolucion, como lo hizieron, en cuya virtud se establecieron, y firmarõ reciprocamente los pactos siguientes, traducidos de la lengua Latina.

Por quanto la Ciudad de Karensebes, sin hostilidad alguna, ni disparar arma alguna, se ha rendido a las gloriosas armas de su Magestad Imperial, se le han concedido las condiciones siguientes.

1 *Para la seguridad desta capitulacion, se entregará luego vna puerta en que entre Presidio Aleman, y entretanto dispondràn los Turcos sus cosa para partir el dia de mañana.*

2. Pondràn immediatamente en libertad todos los cautivos Christianos de qualquiera sexo, y edad que sean. Daràn rehenes para mayor firmeza del ajuste, y de que no aya alguna mina escõdida, la qual si la huviere, manifestaràn, como assimismo la artilleria, todas las municiones, y bastimẽtos q̃ huviere en la Plaza, todo lo qual entregaràn sin fraude, entero, y sin lesion.

3. Al Presidio Turco, con mugeres, è hijos de qualquiera edad, se concede la vida, y la libertad y hasta medio camino de Horsavaselu seràn acompañados de vna escolta, contra los insultos de los ladrones, y vandoleros, y la misma escolta pararà allì tres horas, para que con mas libertad, y seguridad puedan passar adelante, a cuyo fin y para su defensa se les dexan sus armas.

4. Ademàs del carruage, que se hallare en la Ciudad, se les conceden 20. carros para llevar sus mugeres, niños, y donzellas, y tambien los enfermos, y assimismo 20. cavallos de los que se hallaren en la Ciudad, para los Oficiales Turcos segun la orden del Excelentissimo señor General.

5. Concedeseles lleven consigo lo que cada vno pudiere a cuestas, y especialmente lo que en cada cavallo de los Beys cupiere con la persona, y en todo seràn veinte y vn cavallos.

De los quales pactos avrà dos copias originales, la vna firmada de mano del Excelentissimo señor General, y con su sello; la otra firmada de los Beys en la mejor forma, que convenga para su entera fè. Dada en el Campo Cesareo, junto a Karansebes a 4. de Agosto 1688.

Assi lo otorga el actual Gentilhombre de la Camara, Teniente de Mariscal de Campo General, Coronel de vn Regimiento de Corazas, y constituido General Comandante en Transilvania. El Conde Veterani.

Añadia el mismo aviso quedava presidiada aquella conquista con la Compañia de cien Infantes del Capitan Monnot, y su Teniente: Otro del Regimiento de Mansfeld, quarenta cavallos Alemanes, y cincuenta Hussares Hungaros, a que brevemente se añadiria mas Infanteria de la que estava en Transilvania, de que avia ido la orden del General.

El dia siguiente avia de marchar aquel Exercito la buelta de Vrschava, tres leguas distante de Belgrado sobre el Danubio.

A 21. de Agosto se hallò otra vez el Baron de Steinhau en los Aproches de Belgrado, con el Sargento General Conde de Otting, y los dos Coroneles Aversperg, y Hayderdolf; pero no fue possible llevar el trabajo adelante, por vna fuerte lluvia, que cayò aquella noche.

El proprio dia bolò el enemigo vna pequeña mina, poco lexos de la Mezquita, que dos dias antes se avia ganado; pero no hizo ni daño, ni efecto alguno.

La noche siguiente de 21. a 22. de Agosto, cupo la inspeccion de los

los Aproches al Conde de Scherfemberg, asistido del Sargento General Seywalstorf, y la propria noche se promoviò notablemente la obra de las tres baterias.

Los rendidos, que cerca del anochecer salieron de la Plaza, confirmaron no passava la guarnicion de tres a quatro mil hombres: que ya los afligia la tardança del socorro, al qual solicitavan con instancias por todos los medios possibles. Las pocas bombas, que se arrojavan de las baterias, hazan notable daño. Aquel dia, y noche huvo vnos 20. heridos por la parte de los sitiadores, y vn solo muerto.

A 23. se adelantò mucho el trabajo de la grande bateria; y porque la Artilleria avia de llegar a 24. despues de medio dia a Semlin, è importava traerla brevemente, se ajustò a cierto precio la total perfeccion de aquella obra. Tambien la noche antes se avian hecho baxar 150. Barcas por el Danubio, de que se formò vna puente mas abaxo de Belgrado, lo qual se executò con toda dicha, y sin el menor accidente, que lo retardasse, ò estorvasse.

Por la tarde llegò al campo vn Chiaus Turco con vna carta de Osman Baxà de Alepo, escrita al señor Duque de Baviera, y despachada desde el Campo Otomano de Nissa, pidiendo vn salvoconduto para vn Embaxador, que con el sequito de cien personas, primer Interprete del Sultan, traìa vna carta suya al señor Emperador.

A 24. partiò de buelta a los suyos el Chiaus, con la respuesta de su Alteza Electoral, y el salvoconduto, que avia pedido: y como el publico ha visto ya la carta, que entregò al señor Duque, y tambien su respuesta, se escusa insertarlas aqui. Diòsele al embiado hasta Semendria vna escolta de veinte cavallos a la orden de vn Sargento, y desde Semendria avian de passar cō èl hasta el campo de los infieles, quatro de los proprios soldados, assistiendo al Interprete de su Alteza Electoral.

A 25. se apoderaron los Imperiales de otra Mezquita, y de vn contra-aproche, que los enemigos avian adelantado en oposicion de las obras de los agressores. Entonces se alojaron los Minadores al pie de la murralla, y compusieron sus galerias, para penetrar hasta debaxo de los cimientos. Las veinte piezas mayores de Artilleria fueron colocadas en las baterios, como assimisma los trabucos.

Que a 26. començaron su operacion contra la Plaza, y vno de los primeros efectos fue echar al fosso la cima de vna gran Torre quadrada del recinto, y de ensanchar mucho las brechas. Acomodaronse a los lados de las baterias mas adelantadas quinze trabucos, que desde el amanecer del dia 27. empezaron a obrar. Mas los defensores desto mismo parecieron cobrar nuevos alientos, ocupandose en hazer vn

nuevo

nuevo contra-aproche guarnecido de palizadas. En todo este dia no holgaron vn momento las baterias, derribando particularmente vn gran reparo, y quitando varias defensas a los enemigos.

A 28. bolaron los assediados vn hornillo, que avian cabado delante de la bateria mayor: mas no hizo otra cosa, que echar tierra en el fosso. Harto peor fue el efecto de vna de sus bombas, que acertando a caer en vna reserva de polvora, echò vna muralla por el suelo, y debaxo de ella sepultò ocho soldados. Esto observado de los enemigos, y juzgando ocasionaria alguna desorden, salieron hasta ciento dellos a ambos lados del Aproche, con alfanges, y guadañas: mas hallaron las guardias en la disposiciō propria de la vigilancia del Conde Scherfemberg, que aquel dia las mandava: de suerte, que muy presto se huvieron de recoger los barbaros, menos doze, que cayeron muertos de la primera salva de la trinchea.

A 29. se adelantó el trabajo hasta la orilla del fosso, y las baterias no cessaron de dispara.

A 30. se gano vna casa, que avia servido de Almacen; pero costó la vida a 13. soldados.

A 31. se ocuparon otras casas sobre el mismo fosso, en que se acomodò con seguridad la mosqueteria: no teniendo ya los barbaros otros reparos, que los levantaban de noche, y de dia se les derribava.

A primero de Setiembre se començò a llenar el fosso con toneles llenos de tierra, que antes lo avian sido de harina, y echando encima tepes, y otros materiales.

El proprio dia, a la orden del Conde de Dunivald, fue separado vn cuerpo de Cavalleria Imperial, compuesto de los Regimientos de Saxonia, Lavemburg, Dunevald, Palfi, Taf, Montecuculi, Commercy, Neuburg, Santa Cruz, Seraù, Stirum, Cronsfeld, y Virtemberg, y tomaron la marcha hàzia abaxo del Danubio.

A 2. se prosiguiò en batir la Plaza con mas furia, que los dias antecedentes, y se trabajò a acabar de llenar el fosso, para dar el assalto general.

A 3. llegò el señor Duque de Lorena a Semlin, adonde fueron todos los Generales a encontrar a su Alteza.

A 4. a las onze de la mañana llegò al campo, donde fue recibido con tres salvas de toda la Artilleria de los Regimientos, que estavan en batalla. Visitò los Aproches, y alabò mucho el acierto de su direccion; pero repitiendole algo de calentura, fue forçoso retirarse a descansar.

Este dia hallandose las brechas capaces de avance, se determinò darlo al siguiente el General; pero a este tiempo, aviendo los sitiados arrojado

jado vna bomba en el fosso, diò por desgracia sobre la galeria, ù obra subterranea, que iba a la mina ya cebada, cuya boca cerrò, è hizo su efecto, aunque sin pegar fuego a la mina. Este accidente fue parte para q̃ se difiriesse el assalto hasta el dia 6 para tener tiempo de reparar aquella galeria, y dar fuego a las minas antes de acometer. A los 3U hombres, q̃ de ordinario cuydaban de la trinchea, se añadiò vn refuerço de 2400.

El dia 6. (bien memorable para la Christiandad) hallandose todo dispuesto, como queda dicho, entre las 9. y las 10. de la mañana se diò el assalto con tal resolucion, que si bien la de los barbaros detuvo hasta dos vezes los primeros esfuerços, finalmente a la tercera, animadas las Milicias Christianas de las palabras, y exẽplo del magnanimo Elector, que personalmente las conducia al fuego en el principal ataque, no solo se hizieron dueños de la brecha, sino que encontrando con vna cortadura detràs della (resguardada de vn fosso tan hondo, que al saltar, como era forçoso en èl, para llegar a la segunda muralla, se estropearon algunos, y se rompieron los pies) fue tal el vigor, la industria, y la presteza con que salieron de la zanja, y vencieron lo demàs de la oposicion, que los infieles aturdidos de la sobrenatural osadia, fueron bolviendo las espaldas, vnos arrojando las armas, otros manejandolas con espantada floxedad, y todos buscando con la fuga caminos al escape, qual hàzia el Castillo, qual a la Ciudad baxa del agua; però todos con la mala guia de vn ciego terror, que a los victoriosos facilitaba mas el vengar cõ las muertes de tantos barbaros, las de tantas personas ilustres, que avian sacrificado sus vidas en el santo empeño. El dolor de su pérdida junto cõ el de la sangre vertida de sus compañeros, avivò de tal suerte la saña del vulgo militar Christiano; que desconociendo a la diferencia de sexos, edades, y condiciones, y aun las riquezas que ofrecian mugeres principales, para rescatarse de vn trance tan cruel, igualaron a toda aquella multitud de infelizes en vn general destrozo, sin que valiessen admoniciones, ù ordenes de superiores a templar el furor. Cobrò particularmẽte nuevos brios, quando los Turcos fugitivos, llegados a la cercania del Castillo, donde pensaban disputar todavia algo su suerte, dando alguna, aunque ligera señal de su resolucion, apresuraron muchos el vltimo remate de su fatalidad. El postrer recurso de los que al mismo Castillo se avian acogido, fue valerse de los Christianos poco antes sus esclavos, para intercessores: arbitrio, que con la piedad del serenissimo Duque, les aprovechò, no solo en el Castillo, sino tambien en vn recinto junto al agua. Alli, ademàs del medio referido, vsaron dos Bajàs (el vno dellos el proprio de la Ciudad) su Kiaya, ò Teniente, y otros Oficiales inferiores de Genizaros, de humillaciones personales con su Alteza Electo-

ral

ral postrados al suelo. A otros prendieron en vna Torre, y entre todos dizen los vltimos avisos fueron 1300. El Bajà ya Governador, llevado segunda vez a la presencia del señor Elector, se le echò otra vez a los pies, *dandole gracias de la vida, que le avia concedido, y a tantos, que no la merecian por su racional terquedad. Pero pidiò por nueva gracia a su Alteza Electoral, se dignasse de no entregarle, ni a los Hungaros, ni a los Rascianos, sino dexarle en poder de los Alemanes.* A que respondió el piadoso Heroë: *No solian los Christianos tratar mal a los Oficiales, ni a los soldados enemigos, despues de averles dado quartel: bien al rebes de lo que hazian los Turcos con los esclavos Christianos, con quien contra su palabra vsaban mil indignidades. Que pues se consolasse, ofreciendo remitirle seguro con otros principales Oficiales Turcos a su Magestad Imperial, de que se mostrò el prisionero muy contento.*

Murieron aquel dia cerca de tres mil Infantes, todos con los que han quedado prisioneros, gente veterana, y la flor del resto de las Milicias de su nacion. Tratòse luego de limpiar la Ciudad, que no obstante lo que ha padecido, es hermosissima, del mejor temple, y que goza de la mas linda vista del mundo: y assi al passo, que se fue disponiendo la reparacion de las brechas, se llevaron al Danubio siete mil cadaveres, y todavia se hallaban infieles escondidos en las cuevas.

Por la parte de los Imperiales fue tan sensible, como inestimable la pèrdida. El Teniente Mariscal de Campo General Conde de Scharffemberg, que mandaba el dia del assalto, quedó al principio muerto de vn mosquetazo, despues de tantas acciones de valor, que juntas a su nobilissima calidad, le avian en toda Europa adquirido fama de vno de los mejores, y mas vtiles Generales del señor Emperador. Tambien murieron el Coronel Conde Emanuel de Furstemberg, assimismo Cavallero de gran valor, y el Conde de Staremberg, primogenito del Conde Ernesto, Governador de Viena, y dignissimo hijo de tan gran padre. El Coronel Conde Guido de Staremberg, quedó muy de peligro del incendio de la polvora, que sucediò por el lado que peleaba. Otros Oficiales, y voluntarios, calificados, padecieron en la misma ocasion; y por mucho, que suban algunos avisos estrangeros el numero de los soldados muertos, y heridos, es cierto, que no passaron de 500. Hallandose el señor Principe Eugenio de Saboya en la trinchea algunos dias antes del assalto, quedò herido de vn balazo algo mas arriba de la rodilla, pero sin riesgo. Guardase para lo vltimo, por el susto, que ocasiona solo el pensarlo, el peligro en que se vió el inclito Duque Elector con el flechazo, que le alcançò en el carrillo izquierdo, cuya noticia sirva de aviso

para

para dar gracias a Dios,de lo que visiblemente cuyda su Divina Magestad de vna vida tan preciosa.

El botin fue muy rico, y especialmente por vna cantidad muy considerable de dinero, que se halló, y dizen algunas noticias era el tesoro comun de los Judios,sin lo de otros particulares, que los ya libres esclavos Christianos buscaban en las casas donde sus dueños le avian enterrado. Hasta aora no ha venido Relacion distinta de Almazenes, y armas,que sin duda debió de aver en tan nombrada Plaza:y lo que acerca desto se ofreciò dezir en esta ocasion, es, que ya se avia dado cobro a setenta piezas grandes de Artilleria, sin otras muchas menores,que avia en la Ciudad, y Castillo, y cada dia se descubria mas debaxo de las ruinas executadas de las baterias del campo.

El Embaxador Turco Sulfikar, y su associado Alexandro Mauro Cordato, se hallaban poco lexos de Belgrado quando se dió el assalto general, y podràn ser testigos entre los suyos de tan esforçada accion. Solo dos casas ay quemadas en la Ciudad, pero muchas dañadas de las bombas.

Otras muchas particularidades deste grande acontecimiento prometen con otros correos los correspondientes,recatandonos aun hasta aora las resoluciones, que despues dèl, y en su consequencia avràn tomado.

Vna noticia, que pertenecia al Diario, y se olvidò, se restituye aqui por lo que puede importar su confirmacion,y es,que vn Sargento Mayor, y algunos soldados, que se libraron de esclavitud, refirieron averse juntado buen numero de Griegos,y Valacos con armas,y derrotado al Tartaro Sultàn Galga en vn desfiladero, por donde passava con sus Tropas la buelta del Danubio, con intento de saquear a todo el Pais abierto,matandole a èl mismo de vn mosquetazo,poniendo en libertad muchos Christianos,y consiguiendo vn riquissimo botin.

Con licencia. *En Sevilla por Thomas Lopez de Haro.*